

¡LA CALIDAD QUE CURA EL SUFRIMIENTO DE LA INCERTIDUMBRE!



Marco A. Fernández Navarrete
Persona

“la confiabilidad es un código de honor que está por sobre nuestras emociones y estados ánimo, “Ser profesional es hacer las cosas bien, aunque no tengas ganas””

Estimados amigos de la Academia, hace un buen tiempo atrás leía un libro que hablaba de la sincronía de los momentos, hoy día me ocurrieron tres cosas distintas pero confluyentes en un mismo concepto; me refiero a la esencia del ser profesional, la primera de ellas guarda relación con una conversación con mi querida hija que se encuentra próxima a iniciar su ejercicio profesional después de haber obtenido su título de Fonoaudióloga. Frente a sus emociones de ansiedad solo atine en decirle que lo más importante del ejercicio profesional el ser confiable para la organización en la que uno se desempeñe, es decir, sin altos ni bajos la organización necesita saber que seremos capaces de responder con un nivel de calidad óptimo que garantice el buen funcionamiento de los diferentes procesos cada vez que se nos requiera. Personalmente amigos, pienso que la confiabilidad es un código de honor que está por sobre nuestras emociones y estados ánimo, “Ser profesional es hacer las cosas bien, aunque no tengas ganas”, este es un mensaje que fluyó abundantemente durante toda la Academia.

Durante la tarde de este mismo día, recibí tres mail de egresados de la Academia en que me comparten sus sentimientos de preocupación e incertidumbre frente a los cambios acaecidos durante las últimas semanas al interior de la organización. Frente a esto, solo me nace compartir con ustedes mi convicción de impermanencia en los distintos estadios de nuestros ciclos vitales, nuestra propia vida es un reflejo de ello, cada segundo que pasa, es un segundo menos de vida, tal como lo afirmara San Francisco de Asís: “*La hermana muerte nos acompaña durante toda nuestra vida, constituye un proceso y no un punto final*”, como todos tendemos a pensar. Nuestros hijos crecen y con ello también cambian sus expectativas, nuestro entorno tecnológico cambia, nosotros nos ponemos más viejos, las organizaciones cambian. “Las personas cambian y la organizaciones quedan” es un antiguo cliché que habla de impermanencia dentro de las organizaciones. Frente a esta vorágine de cambios que define los tiempos actuales en las organizaciones del mundo entero, debemos ser capaces de identificar como profesionales, aquellos aspectos invariantes de nuestra identidad constituyentes de nuestra condición de profesionales. Me refiero al valor

fundamental de la confiabilidad y/o conciencia de calidad en nuestro desempeño, independiente de los cambios que ocurran en nuestro entorno debemos ser un ejemplo de confiabilidad para la organización y si en efecto somos nosotros los afectados por una desvinculación, tengan la convicción que *“Si ese cambio no les mata les hará más fuerte”*, es un hecho que encontrarán otros espacios de realización profesional donde podrán seguir creciendo como personas.

Queridos amigos, por favor procuren hacer carne el cliché, “Lo único permanente es el cambio”. Consideren que cada uno de los que tuvimos algo que ver con la Academia, organizadores, relatores y responsables estamos seguros que cada uno de ustedes será capaz de salir fortalecidos con estos cambios, quiéranlo o no ya son personas distintas con mayores herramientas para enfrentar y gestionar el cambio, con tranquilidad y convicción. Serán capaces reducir el sufrimiento de la incertidumbre través de la calidad en su desempeño.

Marco A. Fernández Navarrete
marco@possibilitas.cl

